

APROXIMACION TEORICA Y METODOLOGICA AL ESTUDIO DEL APRENDIZAJE SOCIAL*

Martha Restrepo de Pereira
José A. Muñoz

RESUMEN

Se presentan los aspectos principales de un programa amplio de investigación en el que se intenta, bajo un enfoque interdisciplinario, abordar el estudio de los procesos de socialización en el niño. Se describe el instrumento desarrollado para la observación de la interacción social que contempla tres grandes elementos los agentes (quienes interactúan), los mecanismos (cómo lo hacen) y los contenidos (sobre qué dimensión cultural). Luego se investigan los intentos de validación de dicho instrumento con niños preescolares pertenecientes a dos estratos socioculturales bien diferenciados. Se encontró diferencias importantes en estos dos grupos, destacándose la reducción de conductas de interacción social en el grupo del estrato marginal compensados con un incremento en el mecanismo de autoestimulación.

Finalmente se plantea la necesidad de una mayor investigación en los procesos de socialización con el fin de poder detectar carencias específicas.

SUMMARY

The present paper is an outline of a broad inter disciplinary research project that attempts to cover several socialization processes during child hood. A description is presented of the instrument constructed to observe three broad elements in social inter-actions: agents (who is interacting?); mechanisms (how do they interact?) contents (on what cultural dimension is the interaction towsed?).

* Ponencia presentada en la IX convención colombiana de Psicología-Ciudad Universitaria - Bogotá, octubre de 1980.

The initial validation work on the instrument with pre-school children from two different socio-economic strata is described. Important differences between these two groups were found, related mainly to a reduction of interaction behaviors in the low S.E.S. compensated by an increase in selfstimulatory behaviors.

Finally, the need to pursue further research on socialization processes in order to identify specific behaviors is stressed.

El problema

Una de las problemáticas básicas de las disciplinas sociales ha sido tradicionalmente preguntarse: ¿Cómo ocurre el aprendizaje humano? ¿cuál es la influencia relativa de dichos aprendizajes en el comportamiento social? ¿qué mecanismos de aprendizaje explican la diversidad de culturas y subculturas? ¿cuál es el papel, de las instituciones educativas en la transmisión de conocimientos? ¿cuál es el papel de las clases sociales en la adquisición y difusión de aprendizajes diferenciados? Un intento de respuestas a tales interrogantes ha sido materia de varias disciplinas "sociales" como la Psicología, Antropología, Sociología y Pedagogía entre otras. Algunas se han centrado en el estudio de instituciones tales como las educativas, jurídicas, políticas y su influencia sobre el comportamiento humano. Otras han intentado dar respuesta a esta problemática centrándose en procesos tales como la Endoculturación, Aculturación, o derivando sus estudios a sistemas familiares, escolares, etcétera. Otras más se han preocupado por aclarar los determinantes ambientales y conductuales que explican el aprendizaje.

Muchos son los aportes metodológico y teóricos que han surgido al intentar dilucidar estos problemas y quizás como una consecuencia de la diversidad de interrogantes, hoy coexisten muchas teorías en ocasiones incompatibles, que o bien por partir de diferentes supuestos, o por la selección de diferentes variables, o por asumir marcos epistemológicos diferentes, han llegado al establecimiento de distintas premisas. Ante la proliferación tanto de teorías como de conceptos antagónicos, el investigador debe optar por revisar en forma analítica dichas teorías, además de abogar por la obtención de unidades de medición que permitan la contratación de postulados teóricos. Esto implica por otra parte, desarrollar tecnologías de medición no solo a nivel instrumental, sino a nivel de modelos matemáticos que den pie a aproximaciones más certeras de los eventos que se observan.

En Colombia la preocupación por los procesos de aprendizaje en los niños empieza a ser relevante, no solo por la diversidad cultural y subcultural que nuestra sociedad genera, sino por la necesidad cada vez más apremiante de atender a una gran población cuyas

deficiencias en la socialización (entre otras deficiencias) parecen causar efectos desventajosos en las poblaciones que las padecen. Estos efectos se traducen en comportamientos “asociales” además de las limitaciones de los sujetos para la adquisición de aprendizaje académicos.

A su vez las exigencias de participación activa de la mujer en el campo productivo, han hecho que en forma creciente sean las instituciones educativas las que asuman la educación básica infantil a través de la “Institución preescolar”. Esta exigencia se refleja también en la creación de facultades de preescolar en varias universidades e incluso la creación por parte del Estado de organismos especializados en la atención al menor, tal como es el caso del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar. Sin embargo en la práctica, los conocimientos sobre los procesos, procedimientos y resultados que se producen por acción educativa son deficientes. Es por esto que el estudio sistematizado del aprendizaje social y académico se encuentra justificado no solo desde el punto de vista aplicado sino también desde el punto de vista básico.

El proyecto de investigación “Mecanismos de Aprendizaje Social”, intenta responder a un conjunto de problemas relacionados tales como: ¿Qué aprenden los sujetos humanos?, ¿Cómo aprenden? ¿Quiénes son los responsables de que dicho aprendizaje se efectúe y cuáles técnicas de medición se adecúan para cuantificar dichos problemas?, ¿qué modelos matemáti-

cos habría que implementar para el logor de medidas confiables? ¿Qué ambientes sociales propician la interacción social? ¿Qué teorías de aprendizaje social son más susceptibles de contrastación que otras?

Para abordar esta problemática, el proyecto está implementando un conjunto de diseños de investigación, desarrollando técnicas de medición, revisando críticamente algunas teorías de aprendizaje social y empleando como sujetos niños desde su nacimiento hasta los seis años.

La teoría

La Antropología ha dedicado grandes esfuerzos al estudio del proceso de Endoculturación según el cual son las generaciones adultas quienes transmiten la cultura a las generaciones jóvenes, siendo en dicho proceso donde se moldea al individuo en las normas, valores, formas de parentesco, principios estéticos, alimenticios, sexuales, etcétera, que son propios a la cultura donde al sujeto le tocará desempeñarse como persona.

Esta disciplina también ha establecido que el aprendizaje de la “cultura material” se lleva a cabo por el uso que el niño hace de los elementos físicos de su medio ambiente, observando el uso que le den familiares y otros miembros de la comunidad y por enseñanza específica de parte de éstos. El aprendizaje de los aspectos no materiales de la cultura, surge de los intercambios sociales que tiene el niño, de su observación de interacciones de

los demás, partiendo de lo que esos miembros le normatizan. Esto no pretende, naturalmente exhaustivar las formas de aprendizaje que tiene el niño, ni quiere decir que este sea un agente pasivo de ese aprendizaje. Lo que considera es que la conducta de los sujetos es moldeada y controlada por la cultura en que se vive, según normas, valores y patrones culturales que le son propios. De aquí se deduce que las leyes de aprendizaje son universales, pero cada cultura transmitirá las formas de conducta típicas, al mismo tiempo usará, preferentemente, por su propia idiosincracia, ciertos mecanismos de control conductual, ciertos contenidos de conducta y ciertos agentes serán los responsables de transmitirlos.

Las leyes del aprendizaje entre las diferentes culturas no son pues, ni más simples ni más complejas, "ni mejores, ni peores", lo que existe es una diversidad cultural, que surge a partir de las necesidades específicas de cada una de las culturas. (Bodnar, de Pilla, Muñoz 1977).

La Psicología a su vez reconoce en la socialización un proceso de aprendizaje y ha tratado de esclarecer los fenómenos que surgen de la relación entre distintos elementos del sistema social, logrando establecer cómo el ambiente, la persona y la conducta configuran un sistema explicativo que puede dar cuenta del aprendizaje social. (Blandura, 1969, Bandura 1973, Bandura, 1977).

Según Bandura (1977), los procesos de aprendizaje social generalizables a

toda la especie humana se pueden explicar a través del: a) Aprendizaje vicario, b) el aprendizaje simbólico, c) el aprendizaje autorregulado; las operaciones básicas mediante las cuales dicho aprendizaje se mantiene, se incrementa o se decreta, también son generalizables a la especie y se pueden resumir en dos grandes tipos: La experiencia directa y el modelamiento observacional. Ahora bien, una forma primaria y fundamental en que dicho aprendizaje se da es mediante la interacción social, a éste nosotros la concebimos como un sistema con tres tipos de insumos: AGENTES, o sea aquellos sujetos que intervienen en los procesos de aprendizaje social, los MECANISMOS, a saber, las formas específicas como los sujetos intervienen durante la interacción social. Los CONTENIDOS, esto es, los aprendizajes básicos que transmite un determinado grupo social. Estos contenidos no son otra cosa que la tipología de enseñanza básica que exige la "cultura" o "subcultura" de los participantes, principios básicos que a lo largo de la vida se generalizarían a nuevas experiencias.

El PROCESO que se da al interior del sistema de interacción social, es el de endoculturación a los tres niveles de insumos antes mencionados. El RESULTADO del proceso es la adquisición de comportamientos propios de la cultura en que se participa.

Si admitimos lo anterior, las diferencias de comportamiento a nivel "intra-cultural" o "trans-cultural", no se deberán entonces a diferencias ra-

ciales o étnicas, o a diferencias de inteligencia entre los pueblos, o además aun en boga, sino al uso diferenciado que los miembros de una familia, comunidad o cultura hagan de los elementos que conforman el sistema de interacción social, lo que determinará la adquisición de diferentes tipologías comportamentales.

Ahora bien, los responsables del proceso de socialización no solo las personas sino que existen variadas instituciones sociales a través de las cuales cada sociedad o cultura intenta transmitir su acervo cultural, piénsese en las instituciones "Chamanísticas", o en los "grupos de iniciación de prácticas sexuales", las "asociaciones por sexo" para nombrar solo algunas de las llamadas "culturas primitivas". Para el caso de nuestra sociedad: "la familia" y "la escuela", como dos importantes instituciones si no las únicas, si las más relevantes en el proceso de transmisión de la cultura y especialmente sobresalientes por el hecho de ser las responsables de proporcionar a los niños las "experiencias tempranas", las cuales como se ha corroborado son de importancia fundamental en la constitución de la responsabilidad adulta. (Muñoz, Restrepo, 1980).

Estas instituciones sociales se constituyen en objeto de investigación de los interesados en problemas de aprendizaje social humano. La conducta, entonces ya no es vista como el producto de instintos innatos (excepto para algunos reflejos elementales), sino que los sujetos deben aprender el comportamiento.

Ahora bien, ¿cómo se aprende?, de acuerdo con Bandura existen dos formas básicas de aprendizaje a saber: El aprendizaje por experiencias directas, aquí las personas, en la medida en que ejecutan acciones, generan efectos positivos o efectos negativos; esas consecuencias específicas de las respuestas se manifiestan mediante el reforzamiento diferencial de tal forma que los efectos positivos regulan incrementos de respuestas y los negativos un decremento.

La otra forma en que se aprende es por Modelamiento, el cual se basa en el hecho de que atendiendo a las ejecuciones de otros sujetos (modelos), el observador extrae los elementos significativos de la conducta, tanto como las consecuencias logradas por el modelo, aprendiendo así las ejecuciones modeladas, a esto lo denomina Bandura aprendizaje vicario (Muñoz, 1980).

Nosotros agregamos que las dos formas de aprendizaje antes expuesto se llevan a cabo a través de: 1.- Agentes socializadores que son los encargados de transmitir determinados contenidos culturales y los cuales dependiendo del rol y el status asignado por su comunidad, comunicarán determinados contenidos de determinada manera, utilizando para ello ciertas formas de interacción socialmente aceptadas. 2.- Esas personas modelan o inculcan aprendizajes directos a través de una serie de MECANISMOS los cuales son aceptados consensualmente. Estos mecanismos son variables entre las culturas en términos de uso o en términos de quienes los utilizan, pero de

hecho estos mecanismos parece ser empleados por todos los seres humanos. Esta clase incluye categorías tales como: estimulación positiva y estimulación negativa, órdenes, modelaje, ignorar, entre otras. 3.- El conjunto de agentes con la clase de mecanismos descrita comunica una serie de CONTENIDOS de aprendizaje necesarios y básicos para la supervivencia de la especie. Este conjunto de contenidos hace alusión a aprendizajes tales como patrones alimenticios, higiénicos, sexuales, religiosos, estéticos, recreativos, etc. De esta manera el uso, que determinados agentes hagan de un tipo de mecanismos, así como la frecuencia de uso de algunos de los contenidos, determinarán en el "aprendiz" una serie de comportamientos *sui-géneris*, que configurarán lo que Linton llamaría la "Personalidad Básica". Detectar los procedimientos, los mecanismos y los contenidos del aprendizaje social, permitirá en el futuro planificar las enseñanzas básicas culturales, de acuerdo a procedimientos, métodos y contenidos que hayan demostrado ser eficaces en términos no solo de facilitar dichos aprendizajes sino que se podrán remediar las deficiencias que en tal proceso pueden tener los sectores menos privilegiados de la sociedad.

La metodología

El intento de dar explicación alrededor de esta vasta problemática ha llevado a la mayoría de las ciencias sociales, a plantear estudios descriptivos, utilizando para ello una gama amplia de técnicas de investigación, que van

desde observaciones asistemáticas de la "realidad" hasta el uso de códigos sistematizados que han dado lugar, en especial en el área de la Psicología, al logro e evaluaciones comportamentales de gran precisión, a la vez que han posibilitado el paso de la descripción a la experimentación, es decir a la manipulación de variables independientes.

Teniendo en cuenta las ventajas que este tipo de medición conlleva y además contemplando la adecuación de dicha metodología a la problemática planteada, la presente investigación ha adoptado este modelo metodológico, el cual tiene una serie de características que explicaremos brevemente:

1. Especificación de unidades de medida para las variables estudiadas.

Uno de los problemas que se plantean al estudiar la conducta, es la elección de una medida adecuada dentro de las diferentes dimensiones que tiene el comportamiento, tales como topografía, intensidad, latencia, duración y frecuencia; la elección de esta última como medida de la conducta ha tenido amplia aceptación pues informa sobre el número de veces que una clase de respuesta se da en un tiempo determinado (tasa de respuestas).

2. Delimitación de la(s) clase(s) de respuesta que se empleará en el análisis:

Evidentemente la clase de respuesta seleccionada está en función del problema de investigación y esto es

particularmente cierto en la investigación aplicada, en la cual la selección está determinada tanto por los intereses teóricos del investigador como por las demandas sociales. Cada sociedad enfrenta una serie de problemas a nivel de la familia, la escuela, la clínica, ante los cuales el investigador debe responder con una metodología que le permita identificar las variables involucradas en la situación con efectividad y un costo social aceptable.

Una vez que se han seleccionado las conductas relevantes se hace necesario especificar detalladamente las propiedades definitorias de la clase de respuesta, fijando los puntos críticos con el objeto de que no se sobrepongan con los de otras clases. También se debe escoger la estrategia adecuada para tener un mejor muestreo de las conductas de interés, disponiendo para ello de una gran variedad de tipos de registro.

3. Relación entre el lenguaje de los datos con el lenguaje de la teoría.

Es falso suponer que los registros de observación parten de un análisis ateórico de los hechos y que su interés está centrado en el hecho "per-se". La determinación de que es importante de observar, proviene de consideraciones teóricas: el hecho de que la comunidad implicada en una situación delimite el tipo de problemas que se deben abordar, no significa que el investigador lo tome independientemente de una conceptualización que intente explicar los fenómenos en cuestión. Así por ejemplo, cuando se registran los

estímulos antecedentes de una respuesta, tanto como los eventos consecuentes, se está partiendo del postulado teórico de que la conducta se dá con una probabilidad determinada ante ciertos estímulos y a su vez las consecuencias afectan diferencialmente a la respuesta.

A pesar de lo aparentemente caótico que a un observador desprevenido le pueda parecer el continuo conductual, los analistas experimentales del comportamiento encuentran relaciones ordenadas entre las respuestas y los eventos ambientales, reconociendo que la conducta está múltiplemente determinada e intentando por medio de la detección de las variables relevantes, identificar los eventos ambientales de los cuales la conducta es función.

Lo que intentan los registros conductuales entonces es encontrar orden en la conducta a la vez que relacionan esta con los eventos significativos del ambiente.

4. Entrenamiento de observadores, reactividad, expectativa y el "drift" como controles necesarios para garantizar confiabilidad y validez.

Para aceptar la existencia de un fenómeno como parte del lenguaje de los datos de una ciencia, se hace necesario contar con un conjunto de procedimientos para su obtención. Esto permite que las observaciones puedan ser repetidas por otros sujetos, a la vez que posibilita el control de los eventos. Dentro de este contexto un dato

es *confiable* cuando por lo menos dos observadores previamente entrenados en el manejo de una técnica, son capaces de registrar la ocurrencia de un evento simultáneamente. Un dato será válido cuando mide lo que efectivamente sucede, bien sea por la convergencia de varias medidas y entonces se habla de validez externa, o bien por el control que se tiene en la obtención de éste, validez interna.

La técnica de registro de observación en situación natural ha desarrollado estrategias que permiten controlar algunos efectos de sesgo que le son propios tales como: reactividad, efecto de "drift", efecto de expectativa". (Muñoz. Restrepo, 1980b).

Lo realizado

El intento de aplicar la técnica metodológica planteada nos llevó a elaborar un instrumento para la observación de la interacción social tal como nosotros la concebíamos, es decir que la contemplara como un sistema con elementos claramente definibles en términos de las categorías de observación. Es así como se determinaron tres clases: AGENTES, MECANISMOS, CONTENIDOS y dentro de cada uno de estos se contemplaron varias categorías cuyas definiciones, puntos críticos, así como los ejemplos de cada uno y el formato para el registro, se consignaron en un manual. Paralelamente se ejecutó un programa para el entrenamiento de observadores que permitiera obtener índices aceptables de confiabilidad.

Posteriormente realizamos una investigación en la cual se probaron diferentes combinatorias de tiempos de observación y registro, con el objeto de determinar los intervalos de tiempo más adecuados de acuerdo con el aspecto de categorías y las características del código.

En investigación reciente se puso a prueba la validez externa del instrumento, para ello partimos de la consideración de que al tomar dos grupos humanos disímiles en alguna variable importante, el instrumento debería marcar diferencias en algunas de las categorías que componen el sistema de interacción social. Las diferencias que efectivamente se obtuvieron, acrecentaron la confianza en el instrumento. Consideramos a continuación cuáles fueron esas diferencias, cuáles los procedimientos seguidos, y cuál la justificación de la variable considerada como relevante para diferenciar el proceso.

Asumimos que en una sociedad estratificada como la nuestra, los sujetos que pertenecen a un estrato socioeconómico, deben presentar diferencias de aprendizaje cultural y al compararlos con los de otros estratos, esas diferencias se deberían expresar en los elementos que integran el sistema de interacción en cualquiera de las instituciones sociales en que se den. Partimos entonces, de la siguiente hipótesis: de acuerdo a la pertenencia a un estrato socioeconómico determinado, se darán diferencias en el proceso de Endoculturación.

Para efectuar la investigación, se seleccionaron dos grupos de sujetos, uno de ellos compuesto por alumnos y maestros de un preescolar del Distrito, representativos de la base de la pirámide social, (estrato marginal). El otro grupo compuesto por sujetos pertenecientes al vértice de la pirámide (estrato superior). Los dos grupos se igualaron en cuanto al número de alumnos, sexo, edad y cantidad de observaciones por sujeto.

Los resultados indicaron cómo la pertenencia a la clase social baja está afectando seriamente la socialización del niño, tal como lo muestra la comparación con sus pares de la clase alta y esto no solo por la interacción social reducida de cada uno de los agentes sociales de su entorno, sino además por la utilización de los mecanismos, los cuales se aprecian notablemente minimizados, tanto en las categorías que propician comportamientos como en aquellas que los interrumpen. A esto habría que agregar la exagerada diferencia que presentan los dos grupos con relación a la categoría que indica ausencia de interacción social, a tal punto que el niño de la clase baja permanece la mitad del tiempo de la actividad escolar sin interactuar con ningún agente y como si esto fuera poco, con relación a la clase alta también es más ignorado en los intentos de interacción que él propicia.

En cuanto a la conducta de los sujetos, los niños de la clase alta practican más conductas referente a relaciones sociales, en cuanto que los niños de la clase baja están más a tiempo dedica-

dos a conductas autoestimulativas, esto último nos hace pensar que esta conducta tiene, quizás, una función compensatoria dada la carencia de intercambios sociales.

Los datos están indicando la necesidad apremiante de detectar niveles de socialización de los distintos grupos humanos, incluyendo los marginales, y así como se puede hablar de grados de desnutrición, puesto que se tiene una medida de ella, o lo que es lo mismo, se pueden detectar carencias específicas, así en el campo que nos ocupa, tendremos que empezar a abordar el problema de las diferencias de socialización determinando los faltantes específicos y por lo tanto diseñando programas que las suplan, bien sea a través de la escuela y quizás fundamentalmente a través de las facultades de educación preescolar.

CONCLUSIONES

El interés creciente por justificar programas dirigidos a la comunidad para los niños de edad preescolar que se realizan a través de la institución familiar o a través de la institución educativa, tienen a nuestro modo de ver, por lo menos dos vacíos protuberantes: por una parte, el concepto de estimulación, en algunas de esas investigaciones, abarca tal cantidad de aspectos que se hace prácticamente imposible una delimitación precisa de lo que el concepto encierra y por otra parte, aunque íntimamente ligado a lo anterior, se carece de técnicas específicas de medición de los efectos que se pretende están incidiendo sobre el comportamiento.

Al primer tipo de problema lo intentamos resolver concibiendo el aprendizaje temprano como el resultado de un sistema que se genera en el mismo proceso de socialización y cuyos elementos son plenamente identificables, a nivel de cualquiera de las subclases que componen el sistema.

Al segundo problema, intentamos responder con una metodología de investigación rigurosa que partiendo de criterios de objetividad exigentes, intenta tornar en discretos los eventos continuos de la interacción social humana.

Compartimos con otros investigadores la necesidad apremiante de que en

los países del llamado "Tercer Mundo" se adelanten trabajos exhaustivos que intenten dilucidar el problema de la socialización del menor, especialmente cuando estos pertenecen a las clases sociales menos favorecidas o a los grupos que por una u otra circunstancia configuran subculturas minoritarias. Pensamos que detectando las deficiencias de este proceso, se podrá en el futuro solventarlas a través de una "ingeniería social aplicada" a la resolución de problemas específicos, lo que repercutirá en las generaciones futuras, si bien no para solucionar los problemas estructurales que su sociedad genera, por lo menos para influenciar la capacidad social de responder adecuadamente ante ellos.

REFERENCIAS

- BANDURA, A. *Principios of Behavior Modification*. New York Holt, Rinehart and Winston, Inc, 1969.
- BANDURA, A. *Aggression. A Social learning Analysis*. New Jersey Prentice Hall, 1973.
- BANDURA, A. *Social Learning theory*. New Jersey: Prentice Hall, 1977.
- BODNAR, y DE PILLA, G. y MUÑOZ, J. *Agentes Mecanismos y Contenidos de la interacción social. Un código de registro*. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional, 1977.
- MUÑOZ, J. y RESTREPO, M. *Diferencias del proceso de Endoculturación en dos estratos socioculturales*. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional, 1980. a.
- MUÑOZ, J. *La Teoría del aprendizaje social del Profesor Albert Bandura*. Bogotá, Universidad Pedagógica Nacional 1980. en prensa.
- MUÑOZ, J. y RESTREPO, M. *Los registros de observación natural: Una estrategia metodológica*. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional, 1980 b.